



La pieza del mes

03/ 2015

BROCHE DE SANTA MARÍA DE HITO. MUSEO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA DE CANTABRIA

En 1978 se iniciaron las obras de la carretera que une las localidades de Santa María y Villaverde de Hito (Valderredible). En el transcurso de las mismas se encontró, muy cerca de la iglesia románica de Santa María de Hito, una necrópolis medieval, de los siglos VII-IX, asentada sobre los restos de una antigua villa romana que estuvo ocupada hasta el siglo IV.

La necrópolis fue excavada entre 1979 y 1986 y, posteriormente, se tapó para asegurar su preservación. Los datos aportados por el análisis de diferentes elementos y los obtenidos de la propia observación estratigráfica dieron a conocer que tuvo dos fases de ocupación. La más antigua arranca en la tardoantigüedad y continúa, sin interrupciones aunque con cambios en la tipología de las tumbas y en aspectos propios del ritual funerario, hasta la plena Edad Media. Este amplio arco temporal y la cantidad de objetos recuperados convierten a Santa María de Hito en un yacimiento realmente excepcional para entender el tránsito entre la Antigüedad y la Edad Media.

En la necrópolis se conservan más de cuatrocientas tumbas de diversa tipología (de murete, de lajas y sarcófagos), asociadas a ajuares muy variados, como



cerámicas pintadas y estriadas, filacterías de tradición germánica que pudieron servir de amuletos (caninos de oso, molares de jabalí, ciervo, cabra y caballo...) y, sobre todo, anillos, especialmente de bronce y plata, con decoración incisa. Sus características formales nos remiten a la época tardorromana, contando con numerosos paralelos en las necrópolis hispanovisigodas.

Entre estos ajuares sobresale el llamado broche de Santa María de Hito, englobado dentro del grupo de broches de cinturón de hebilla y placa rectangular articulada. Fue encontrado por un lugareño en el corte de la carretera que dejó al descubierto el yacimiento, fuera de contexto y sin control arqueológico, si bien se piensa que formó parte de una tumba. Aunque se dice que esta tumba era de lajas, esto no se puede afirmar con rotundidad a la luz de cómo fue descubierto el broche, lo que imposibilita que se pueda asociar con ningún enterramiento en concreto. Tan sólo se puede asegurar que debió formar parte del ajuar de una de las numerosas sepulturas de la necrópolis.

Está realizado en hueso y se estructura en dos partes: una inmóvil y otra móvil. La primera integra la placa, rectangular, en cuyo lado derecho se observa una ranura traspasada por dos clavos de bronce cuya función es que, una vez introducida la tela, haga de tope con un pasador de madera, que también se conserva. La hebilla es rectangular, con una ranura por la que pasa el cinturón y la impronta de la aguja del pasador.

A la parte móvil de la pieza corresponde una especie de bisagra que sujeta la hebilla y la placa. En ella hay una varilla de bronce que engarza las extremidades de ambas zonas, aunque la correspondiente a la placa no se conserva. En esta



estructura estaba la cabeza del pasador, movable y engarzada en el mecanismo bisagra, que tampoco ha llegado hasta nosotros.

Desde un punto de vista iconográfico hay que señalar que los motivos varían en una y otra parte del broche, si bien, todos ellos están trabajados con una talla a bisel, manteniendo una articulación horizontal en tres bandas decoradas.

La placa muestra tres frisos de los que el central, de mayor tamaño, se ornamenta con parejas de aves afrontadas (para algunos autores se trata de faisanes, mientras que otros afirman que son pavos reales y patos) en torno a un motivo vegetal. Los dos frisos restantes se decoran con elementos vegetales a modo de arcos, encontrándose en el último de ellos la cabeza de los citados clavos de bronce.

La parte móvil del conjunto mantiene la estructura tripartita, con un trenzado en la parte superior e inferior. La franja central se subdivide en tres zonas a ambos lados de la hebilla. Repite el motivo de trenzado junto a una ornamentación de espiga que vuelve a utilizarse en la cabeza del pasador movable.

El análisis de estos elementos ornamentales llevó a R. Gimeno-Lomas a destacar la proximidad del broche de Santa María de Hito con la decoración de determinados edificios de la llamada arquitectura mozárabe o de la Repoblación. Así, las espigas se localizan en los capiteles de San Miguel de Escalada y San Cebrián de Mazote, mientras que el trenzado aparece en un capitel de San Román de la Hornija y en los modillones de San Millán de Suso.



Esta historiadora también llamó la atención sobre el hecho de que el tipo de talla a bisel, la decoración y el carácter simétrico de las composiciones del broche guardan una clara similitud con los marfiles hispanomusulmanes, destacando su semejanza con piezas como la cajita de San Isidoro de León o el bote del Museo Arqueológico Nacional, antes de la catedral de Zamora. Por todo ello, y por el hecho añadido de que el broche se encontró junto a cerámica de la época de la Repoblación, concluyó que se trata de una pieza mozárabe, del siglo X, que copiaría a otras obras realizadas en los talleres califales.

Sin embargo, estudios recientes, encabezados por J.A. Hierro Gárate y E. Gutiérrez Cuenca, han llevado a fecharlo entre los siglos VI y VIII, es decir, en época visigoda. Por un lado afirman que la presencia de broches de cinturón en sepulturas es prueba inequívoca de la práctica de la inhumación vestida, que ya existía en época tardorromana e hispanovisigoda. Esta costumbre desapareció en la Alta Edad Media, para reaparecer, excepcionalmente, en la Baja Edad Media en personajes de alta relevancia social. En los siglos IX y X (época del arte mozárabe o de la Repoblación) las tumbas carecían de ajuares y de cualquier otro elemento relacionado con la vestimenta, pues en ese momento se generalizó el uso de un simple sudario para vestir a los difuntos. Por tanto, presuponer que el broche de Santa María de Hito es de época mozárabe supondría afirmar que estamos ante el único testimonio de inhumación vestida existente en Cantabria y en la Península Ibérica en esa época.

Por otra parte, estos investigadores afirman que la tipología del broche, con placa y hebilla articuladas, es típica de la Tardoantigüedad, si bien su uso se prolongó durante la época visigoda para luego desaparecer totalmente en la Alta Edad



Media. De ello se desprende que considerar al broche de Hito como una obra mozárabe supondría aceptar que es la única que se conoce de este estilo y dentro de este marco cronológico. Por el contrario, los ejemplares que guardan una mayor similitud morfológica con el broche son de época tardoantigua y se localizan, fundamentalmente, en la Francia merovingia, especialmente en territorios burgundios y alamanes.

Desde el punto de vista decorativo muestra importantes semejanzas con otras piezas visigodas, como el broche de la Guardia, la pizarra de Huerta y las decoraciones arquitectónicas del palacio de Pla Nadal y de las iglesias de San Pedro de la Nave y Quintanilla de las Viñas. Asimismo, tiene paralelos con monedas merovingias, relieves bizantinos y tejidos coptos, sin olvidar el parecido que guarda con la ornamentación de algunos anillos encontrados en las tumbas de la fase inicial de la necrópolis de Santa María de Hito, datadas en el siglo VII, fecha a la que también corresponderían, por consiguiente, dichos anillos.

De todo ello se concluye que el broche debería enmarcarse cronológicamente en el mundo hispanovisigodo y no en el mozárabe. Esta datación también ha sido defendida por otros historiadores como J. Werner, quien relacionó el broche de Santa María de Hito con otros de hueso y marfil merovingios e, incluso, con la decoración de raigambre clásica de algunos sarcófagos sudgálicos.





BIBLIOGRAFÍA

GIMENO GARCÍA-LOMAS, R.: "Hallazgo de un broche alto medieval trabajado en hueso". *BSAA*, T. 44, 1978, pp. 430-434.

GIMENO GARCÍA-LOMAS, R.: "La villa romana de Santa María de Hito", en IGLESIAS GIL, J.M. y MUÑIZ CASTRO, J.A. (eds.): *Regio Cantabrorum*. Santander, 1999, pp. 235-239.

GUTIÉRREZ CUENCA, E. y HIERRO GÁRATE, J.A.: "Dos anillos con inscripción procedentes de la necrópolis de Santa María de Hito (Cantabria)". *Pyrenae*, 2009, 40/1, pp. 149-173.

GUTIÉRREZ CUENCA, E. y HIERRO GÁRATE, J.A.: "Necrópolis medievales del sur de Cantabria. Algunos ejemplos sobre sus problemas de conservación e investigación". *C.A.E.A.P. Veinticinco años de investigaciones sobre el Patrimonio Cultural de Cantabria*. Santander, 2003, pp. 233-242.

GUTIÉRREZ CUENCA, E. y HIERRO GÁRATE, J.A.: "Nuevas perspectivas para la reconstrucción histórica del tránsito entre la Antigüedad y la Alta Edad Media en Cantabria: la necrópolis de Santa María de Hito". *Nivel Cero*, 11, 2007, pp. 97-116.

FICHA TÉCNICA

Universidad de Cantabria

VICERRECTORADO DE CULTURA, PARTICIPACIÓN Y DIFUSIÓN: **Elena Martín Latorre**

DIRECTOR DEL AULA DE PATRIMONIO: **José Luis Pérez Sánchez**

Autora del texto y coordinadora del proyecto 'LA PIEZA DEL MES': **Isabel Cofiño Fernández**, doctora en Historia del Arte por la Universidad de Cantabria.

CAMPUS CULTURAL UNIVERSIDAD DE CANTABRIA. Teléfono.: 942 202001. e-mail: aulas.extension@unican.es

Dirección: Edificio Tres Torres, Torre C, Planta -2. Avda. de los Castros, s/n. 39005 Santander

La pieza del mes

'LA PIEZA DEL MES' es un proyecto de divulgación del Patrimonio Cultural de Cantabria promovido por el Aula de Patrimonio Cultural de la Universidad de Cantabria que nació en 2009.

Se plantea como objetivo, una vez al mes (en concreto el primer viernes), acercar a la sociedad de una manera divulgativa y comprensible un objeto mueble o un elemento singular del legado artístico con que cuenta esta región. De este modo, se trata de poner en valor una obra de arte gracias a la repercusión de esta iniciativa en los medios de comunicación y a su divulgación a través de Internet.

Este proyecto ha dado lugar a la edición de monografías recopilatorias de las piezas del mes de cada año.



PIEZAS DEL MES EN 2009

Estelas de Barros
Pinturas de Valdeolea
Virgen de la Leche. Retablo de Nuestra Señora de Belén de Laredo
Retablo de Rozas de Soba
Retablo de San Bartolomé de Santoña
Relicario de San Emeterio y San Celedonio. Catedral de Santander
Sepulcro de Antonio del Corro. Iglesia de San Vicente de la Barquera
Tabernáculo del Lignum Crucis. Monasterio de Santo Toribio de Liébana
Custodia de Bielva (Museo Diocesano)
Cristo de la Agonía de Zurbarán. Iglesia de Castro Urdiales
Fernando VII-Goya. Museo de Bellas Artes de Santander
Ángel de Llimona. Cementerio de Comillas

PIEZAS DEL MES EN 2010

Cancel de Lebeña.
Neptuno romano de Castro Urdiales.
Retablo de San Bartolomé de Santoña.
Tablas del maestro de la Vista de Santa Gúdula. Las Caldas.
Monumento a Pedro Velarde.
Fernando VII de Goya.
Custodia de Bielva (Museo Diocesano).
Cristo de la Agonía de Zurbarán. Iglesia de Castro Urdiales.
Virgen de La Bien Aparecida.
Tibores chinos del santuario de la Virgen de la Luz de Aniezo.
Esculturas orantes de los Condes de Hermosa. Palacio de Elsedo.
Frontal del altar mayor de la colegiata de Santillana del Mar.

PIEZAS DEL MES EN 2011

Marfiles de la Inmaculada y San Miguel. Puente San Miguel.
Pila bautismal. Iglesia de Santa María de Bareyo.
Retablo mayor de la colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar.
Lucerna romana de Castro Urdiales.
Custodia de la Catedral de Santander.
Panteón de la familia del Sel. Castro Urdiales.
Escultura de Rodrigo Gómez de Rozas. Iglesia de San Fausto de la Revilla de Soba.
Retablo mayor de la iglesia de la Asunción de Arnúero.
Estelas gigantes de Cantabria.
Ambones de la iglesia de Santa María de la Asunción de Laredo.
Virgen La Antigua con donantes. Colegiata de San Pedro de Cervatos.
Sancho Panza. Lino Casimiro Iborra. Pinacoteca Municipal de Santoña.



PIEZAS DEL MES EN 2012

Ara de la ermita de San Miguel de Olea.
Virgen de Guadalupe. Iglesia de Santiurde de Toranzo.
Pila bautismal. Iglesia de Santa María de Puerto de Santoña.
Sombrilla y colcha de Villaescusa. Museo Diocesano. Santillana del Mar.
Costurero de la familia Sánchez de Tagle. Santillana del Mar.
Virgen de la Cama de Escalante.
Cristo yacente. Iglesia de Santa María de Castro Urdiales.
Órgano de la Capilla-Panteón de Comillas.
Pinturas murales. Iglesia parroquial de Ledantes.
Lauda sepulcral del presbítero Gómez Fernández de Secadura. Iglesia de Secadura.
La Visitación. Catedral de Santander.
Retablo mayor de la iglesia de San Vicente de la Maza de Guriezo.

PIEZAS DEL MES EN 2013

Estela de Antesio. Villaverde de Liébana.
Retablo mayor de la iglesia de San Pelayo de Cicero.
Sarcófagos medievales de Montesclaros.
Ángel de Llimona. Comillas.
Cartulario de Piasca.
Cristo de Limpías.
Virgen de Cervatos.
Cruz de Isla.
Escultura funeraria de Alonso Camino.
Retablo de la iglesia de Cañedo de Soba.
Tabla de San Jorge. Iglesia de Penagos.
Virgen de Mogrovejo.

PIEZAS DEL MES EN 2014

Frescos de Luis Quintanilla. Paraninfo de la Universidad de Cantabria.
Retablo mayor de Isla.
Calvario de la parroquia de Ajo.
Poncho peruano. Casona de Tudanca.
Atril y sacras de Renedo de Cabuérniga.
Cristo de Mijares. Museo Diocesano.
Mouro 14:51. Hora solar. Eduardo Sanz.
Monumento a José María de Pereda. Santander.
Pila y sarcófago de la ermita de San Fructuoso de Lamiña (Ruente).
Tenante de altar de la ermita de San Sebastián de Herrán (Santillana del Mar).
Virgen de Galeón de la iglesia de Santa María de Puerto de Santoña.
Retablo de Vejorís. Museo Diocesano Regina Coeli (Santillana del Mar).